
Cajón de sastre

Johannes Kepler escribió en *La armonía del mundo* (1619): “Síguenme músicos de la actualidad, y juzguen por ustedes mismos según los principios de su arte, que eran aún desconocidos para los antiguos. Por medio de sus melodías polifónicas, a través de sus oídos, la naturaleza del espíritu humano –el niño amado del Creador Divino– ha revelado su esencia íntima. Los movimientos planetarios no son, así, más que una música polifónica continua (que percibe la mente, no el oído), una música que progresa a través de tensiones disonantes, como por cadencias y síncopas (como el hombre las usa, en imitación de esas disonancias naturales), hasta ciertos puntos de consumación; y al hacerlo, deja sus diferentes marcas en la inmensurable expansión del tiempo.” Dicen que Johann Sebastian Bach compuso el primer cuaderno del *Clave bien temperado*, en 1722, bajo el impulso de los trabajos de Kepler (Jorge Betanzos, “Fonética interestelar”, en *La Gaceta* (del Fondo de Cultura Económica), 444, diciembre 2007: 20).

*

“1917, música en revoluciones”, emisión de radio (*Le Matin des Musiciens*, France Musique, 9.05 a.m.) del lunes 19 de noviembre 2007, por el historiador Marc Dumont, quien alguna vez subrayó las relaciones entre la música y la Comuna de París. Evocación del crucial año 1917, cuando todo cambia: la revolución rusa, la entrada en guerra de Estados Unidos y sus consecuencias. Dumont presenta a los compositores y a la guerra: Gustav Holst, profético, quien justo antes de la declaración de guerra empezó a componer sus *Planetas* con “Marte”; Schönberg, ya en el ejército, compuso *Eiserne Brigada*; André Caplet, bajo los obuses, escribió sus conmovedoras *Prières*.

Enrique Granados murió al regresar de Estados Unidos cuando un submarino alemán hundió su barco. Alberic Magnard y Rudi Stephan murieron en combate, mientras Debussy componía la *Berceuse héroïque* y el *Noël des enfants qui n'ont plus de maison*. Saint-Saëns y Elgar escribieron páginas patrióticas. En 1917, Shostakovich compuso su *Sinfonía número 12*. Ver el libro de Dominique Huybrechts, *Les musiciens dans la tourmente* (Scaldis, 1999).

*

Herederos de Manuel de Falla, los de la generación del 27 alcanzaron con Roberto Gerhard y Ernesto Halffter sus cotas artísticas más elevadas. Halffter era el favorito del crítico musical Adolfo Salazar y publicó en 1925 su *Sinfonietta*.

*

Igor Stravinsky (1882-1971) apuntó un día: “He visto a Schönberg (Arnold, 1874-1951) con su cara de profeta enojado.” Era sensible a la dimensión bíblica del autor de *Moisés y Aarón*, quien, al huir del nazismo en 1933, había reintegrado en París la comunidad judía. Dios fue el denominador común de estas dos figuras señeras de la creación musical en el siglo xx. La muy importante producción religiosa de los dos hombres sigue siendo poco conocida hasta la fecha; y sin embargo, *Kol Nidre*, de Schönberg, la *Misa*, de Stravinsky, así como muchas otras obras, son deslumbrantes.

*

Olivier Messiaen (1908-1992) fue ornitólogo, profesor en el Conservatorio de París, organista durante cuarenta años en la Trinidad de París, enamorado de Japón, católico, compositor. Decía del ruiseñor: “Es un cantante muy brillante –no digo que sea un compositor–, un gran tenor que tiene una gran velocidad, una gran virtuosidad, un timbre excesivo, orgulloso, noble y brillante. Tiene calidades de actor, pasa bruscamente de una actitud de queja, reclamo, sentimiento, a una de gloria y triunfo.” El canto de los pájaros está presente en sus obras. Sobre el santuario de la isla de Miyayima, en Japón, exclama: “Ese templo rojo, blanco y oro en dos partes: por delante, el mar azul, y en el mar azul, el *torii*, esa puerta que se abre sobre lo invisible, sobre un templo que no vemos. Hay, pues, el verdadero tem-

plo, construido por los hombres, luego enfrente, la puerta que da sobre el otro templo, el que no está construido, que es el de la mano de Dios.”

*

De haber sido un hombre o un escritor, la compositora inglesa Elizabeth Maconchy (1907-1994) hubiera sido muy famosa. A los 25 años escribió un magnífico quinteto para oboe (Harry Eyres, “Underrated Women of Note”, *Financial Times*, 15-16 de diciembre de 2007).

*

El 10 de abril de 1933, Anton Webern dio su última conferencia: “La idea generatriz se mantiene idéntica de principio a fin en la obra; sólo difieren las formas bajo las cuales se presenta. Esto se encuentra estrechamente emparentado con la concepción que Goethe tenía de las leyes de la naturaleza, del sentido que tienen los acontecimientos naturales y que por ellos se manifiesta. En *La metamorfosis de las plantas* uno encuentra claramente resumida la idea según la cual todo, en las obras de arte, debe ser semejante a lo que ocurre en la naturaleza, puesto que así la naturaleza se expresa bajo su forma particular de la naturaleza humana (...) La idea de Goethe es que se podría inventar plantas hasta el infinito. Y esto es también el sentido de nuestro estilo de composiciónn” (Anton Webern, *Chemin vers la nouvelle musique*, París, J. C. Lattès, 1980: 106).

*

Barcelona, primavera de 2007, una exposición sobre música y nazismo: “En Buchenwald había tres tipos de música: la música marcial interpretada por la orquesta oficial, que sonaba por la mañana y por la noche, cuando íbamos y volvíamos del trabajo; la música que se escuchaba por los altavoces del campo –los había por todas partes–, música ligera, canciones de Zarah Leander, cosas así, y una música clandestina por partida doble; la que interpretaba una orquestina de jazz dirigida por un checo, a escondidas tanto de los nazis como de los kapos comunistas alemanes, que la consideraban hija del imperialismo americano” (Jorge Semprún, en la inauguración de la exposición “La música y el Tercer Reich. De Bayreuth a Terezin”, *El País*, 3 de marzo de 2007).

Karlheinz Stockhausen (1928-2007). El compositor alemán marcó su tiempo al influir en la música clásica, Miles Davis, Radiohead y Björk. Desde 1977 emprendió un proyecto titánico: componer y dirigir *Licht* (Luz), una ópera de los siete días de la semana. Fue un Beethoven del siglo xx, pionero de la música electrónica, autor de un amplio catálogo de obras muchas veces visionarias, demiurgo de la vanguardia musical. En 1956 publicó *Canto de los adolescentes*; en 1961-1972, *Momento*; en 1976, *Sirius*. *Licht* le costó 27 años de trabajo y ha sido finalmente creada, parte por parte, en condiciones dantescas. Pierre Ovules dijo: “Permanecerá como uno de los grandes creadores de la segunda mitad del siglo xx.”

*

Paquito D’Rivera (La Habana, 1948), hijo de músico, está triunfando como saxofonista, clarinetista y compositor. “Tratar de entender eso inentendible que es Latinoamérica. Todos esos ritmos, todos esos géneros y estilos musicales me atraen muchísimo. Yo pienso que tienen un hilo en común y un montón de diferencias. Que es lo que es una familia ¿no? Y la mejor manera de hacerlo es a través del jazz porque es una forma musical que te abre tantas posibilidades.” Tenía 16 años cuando conoció al Che: “Fue en una fiesta en casa del padre de una novia muy linda que yo tenía . Y él me preguntó: ¿A qué te dedicás, che? Yo le dije: Soy músico, comandante. Y me dijo: No, no, que en qué trabajás”, recuerda partiéndose de risa (*El País*, por Carlos Galilea, *Babelia*, 16 de febrero 2008).

*

El 30 de junio de 1961, Fidel Castro pronunció su famoso discurso *Palabras a los intelectuales*, con motivo de la censura oficial al documental *P. M.*, de Orlando Jiménez Leal y Sabá Cabrera Infante. En su número 43, la revista *Encuentro de la Cultura Cubana* le dedica un *dossier* al psicodrama que empezó el 16 de junio en la Biblioteca Pública de la Havana y continuó el 23 y el 30. El compositor Natalio Galán le preguntó al Comandante “hasta qué punto se puede hacer contrarrevolución a través de una crítica musical”. Muchos años antes Stalin había zanjado el problema que afectó trágicamente a Shostakovich. La música no tiene por qué escapar, en los regímenes ideologizados, a la censura, instrumentalización,

perversión que afecta al cine, la novela, el teatro, la poesía, la ciencia, la historia, etcétera.

*

Hijo del rock y del raga, Amit Chaudhuri (Calcuta, 1962), el gran músico de la India y gran escritor en lengua inglesa, quiere hacer dialogar a las músicas que lo han nutrido, lejos de la “fusión” estéril Oriente-Occidente, lo que él llama “This Is Not Fusion” (*New Statesman*, Londres, reproducido en *Le Courrier international*, 24-30 de enero de 2008: 46-47).

*

Ray Davies (1944). El padrino del pop británico ha revitalizado su carrera con dos discos, después de una trágica etapa en Nueva Orleans. En estos momentos quiere reunir una banda fija y escribir con ellos en mente. Echa de menos el sentido de grupo. Breve discografía: *The Village Green Preservation Society* (con The Kinks, 1968); *Muswell Hillbillies* (con The Kinks, 1971); *Other People's Lives* (2006); *Working Man's Café* (2007).

*

Piotr Anderszewski (1969), pianista polaco, dice que podría pasarse toda la vida tocando a Bach. “Sviatoslav Richter, el pianista que más me ha impresionado, solía decir que un concierto es como el destino: existen muchos factores que no puedes asumir, así que lo mejor es aceptarlo con buen humor (...) Me interesan especialmente los compositores que fueron excelentes intérpretes de su propia música, como Schumann, Liszt, Chopin o, naturalmente, Mozart. Mis intereses son por lo tanto muy amplios, por eso no me atrae la especialización hoy tan en boga” (*Babelia, El País*, 1 de diciembre de 2007).

*

Pascal Quignard (1948). Escritor francés, da a la música un lugar importante en su obra. En *Villa Amalia* (traducido al español en 2007; Espasa-Calpe), la protagonista es habitada por la música, como Quignard mismo, quien tocó el violín y el chelo durante muchos años hasta que las reumas lo obligaron a refugiarse en el piano.

Atahualpa Yupanqui, “El caminante”, cumpliría cien años en el presente año. Nos dejó más de mil composiciones y varios libros de poemas. Que los peronistas de hoy que lo celebran en Argentina no olviden que fue perseguido implacablemente por Perón.

*

Toumani Diabaté (1966, Bamako, Mali). Es el más famoso músico de *kora* del mundo, instrumento tocado por su padre, su abuelo y sus antepasados. La *kora* es un arpa de 21 cuerdas con una calabaza como caja de resonancia, que suena entre guitarra y clavecín. Símbolo cultural del imperio mandinga del siglo XIII, entra ahora en el concierto mundial. Diabaté toca lo mismo con músicos africanos que occidentales (Björk, por ejemplo). Su último disco, *The Mandé Variations*, contiene ocho piezas para *kora* sola.

*

Gabriel Zaid publicó en diciembre de 2007 unos inesperados “Recuerdos musicales” (*Letras Libres*). *La Gaceta* del Fondo de Cultura Económica dedicó su número mágico, 444, ese mismo mes, a los “Ecos del silencio”; a saber, la música. Piotr Anderszewski dice que adora el silencio porque ama la música. 🎵